

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE SAN JUAN Nº 33/CINTERÍA Nº 11 DE MÁLAGA

ANA ISABEL FERNÁNDEZ GARCÍA

DAVID GESTOSO MOROTE

JOSÉ IGNACIO LÓPEZ RODRÍGUEZ

Astarté-Estudio de Arqueología, S.L.L.

El solar situado en el número 33 de la calle San Juan de Málaga se inscribe en la manzana que queda encuadrada entre la Plaza de Félix Sáenz, calle Nueva, calle Cintería y calle San Juan. En la Edad Media esta zona se encontraba intramuros de la ciudad musulmana y cerca de la Puerta del Mar, al sur del recinto.

La parcela excavada es la unión de dos solares, calle San Juan 33 y calle Cintería 11, conformando un polígono irregular el de San Juan y un estrecho tubo el de Cintería, con una superficie total de 185 metros cuadrados, según el Registro de la Propiedad, y se asienta sobre un terreno llano. Las medianeras están en diferente estado, unas son recientes y otras antiguas.

Fases de ocupación.

En el solar que nos ocupa se han podido diferenciar cinco fases de ocupación desde época emiral hasta la actualidad.

La primera ocupación del lugar se produjo en la Edad Media, manteniéndose de forma continuada desde momentos emirales hasta las Taifas. La primera de estas etapas se corresponde con los momentos finales del Emirato (siglo IX), documentándose tan sólo material cerámico sin estructuras asociadas. Las estructuras documentadas pertenecen a la época del Califato (siglo X) y de las Taifas (siglo XI). Tras un hiato ocupacional en época Almorávide, Almohade y Nazarí (siglos XII-XV), nos encontramos con estructuras de época moderna (siglos XVI-XVIII), en concreto restos de muros y pozos. Por último, de época contemporánea hallamos las cimentaciones del edificio derruido.

Fase I: Emiral, finales siglo IX.

Esta fase contempla los primeros vestigios de la cultura material emiral, formados por un estrato de arenas de playa finas y gravilla de coloración gris verdosa, que se corresponden a las UE 1051 y UE 1052, que son equivalentes, pero diferenciadas al aparecer el muro de la fase siguiente UEC 123, que está sobre ellas pero no las corta. La cerámica inventariada es de finales del siglo IX. No se han localizado estructuras asociadas a este momento.

Podemos interpretar, por lo documentado en nuestra intervención y ayudados por los resultados de intervenciones colindantes, que la zona que nos ocupa se encontraría en estos momentos en un ámbito litoral, al exterior del núcleo habitado, y no será como ya hemos expuesto, hasta el siglo X cuando la zona arroje evidencias de una primera ocupación constructiva.

Fase II: Califal, siglo X.

Nos encontramos ante el primer momento constructivo medieval. En base a los restos hallados aquí y a las intervenciones arqueológicas realizadas en el entorno, la zona se encontraría en un momento de intensa actividad comercial.

Al excavar el estrato del siglo XI UE 1006, se ha documentado un estrato arcilloso gris con cieno y material califal, UE 1049. Lo que nos dio el indicativo de que nos encontrábamos en una fase cronológica distinta, a pesar de la dificultad de hallar un estrato sin contaminación que nos pudiera aclarar la secuencia estratigráfica.

Por ello, en el rebaje del estrato UE 1028 se alcanzan los niveles califales. En primer lugar, nos encontramos dos estratos de diferente composición pero de la misma fechación. Uno se encuentra situado desde el muro UEC 116 hasta la mitad del espacio excavado, en cuyo caso su composición mantenía las tierras arcillosas grises con cieno, UE 1032. Y otro desde el Este hasta la zona más occidental, con un nivel de tierra arcillosa con un color distinto de coloración marrón-gris con cieno pero con textura parecida y que denominamos UE 1033.

Es precisamente bajo la UE 1033 donde se distinguen dos nuevos niveles. El primero de ellos se sitúa desde la UEC 105 hasta la mitad del estrato anterior, con una textura arcillosa y un color gris, UE 1034. El segundo desde la UE 1034 hasta la UE 1032 con un estrato de gravilla marrón, UE 1035. Ambos se fechan por el material califal que contienen.



Fotografía nº 1: Vista aérea del corte.

Siguiendo en este contexto, bajo las UE 1034 y 1035 se documenta un nivel de tierra arcillosa marrón rojiza, UE 1038. Al profundizar en ella, se localizan dos nuevas estructuras califales: un pilar, UEC 123, y un muro, UEC 124, que forman parte de un

mismo complejo estructural. Estas estructuras hacen que se establezcan, como es lógico y siguiendo el método arqueológico, una nueva nomenclatura estratigráfica, por lo que se documenta entre la UEC 116 y la UEC 123, con una superposición estratigráfica de la UE 1032, un nivel de limo arena gris, UE 1043.

En esta misma dinámica, entre la UEC 123 y la UEC 110, justo después de la UE 1038, se localiza un nivel de limos y arena gris verdoso, UE 1042. Y por último, entre la UEC 105 y 124 con la UE 1038 excavada, se documenta un estrato de limos y arena gris verdoso, UE 1041 (que equivale a la UE 1042). Al rebajar la UE 1041 se localiza en el perfil Oeste un nuevo muro también califal, UEC 125, y desde el Este al seguir bajando un nuevo estrato hasta la UEC 124 de limos y arena gris verdoso oscuro, UE 1044.

Por otra parte, una vez excavados y documentados los trabajos realizados en la UEC 121 y las UE 1030 y 1039, se localiza un nuevo nivel califal en todo el espacio excavado, tratándose de la UE 1045 que se compone de un nivel arcilloso gris con cieno. Seguidamente se localiza el estrato UE 1046 formado por gravillas grises y a continuación otro nivel de gravillas grises pero de un tamaño menor, UE 1047. Finalmente se localiza un estrato de limos y arenas gris, UE 1048.

Por último, en la zona entre UEC 100, 105, 122 y el perfil Norte se han documentado los últimos niveles califales compuestos por un estrato de gravillas gris, UE 1058 y un nivel arcilloso gris con cieno, UE 1053. Ambas debajo de las UE 1026 y la 1025 sucesivamente. Todo ello colmatando a un último nivel de gravillas grises, UE 1054, que equivale a la UE 1058.

Fase III: Taifas, siglo XI.

Las estructuras documentadas de época Taifa se pueden relacionar con funciones industriales y comerciales, ya que la zona tendrá esta función desde el siglo X en adelante. En cuanto al material asociado a dichas estructuras (atifles entre otros), aunque no es determinante, sí puede ayudar a corroborar esta interpretación.

Las intrusiones de las cimentaciones contemporáneas siguen siendo importantes y además nos encontramos con una nueva afección, la de los pozos modernos que irrumpen en la estratigrafía medieval y la contaminan.

Este período se encuentra solapado a la etapa anterior, de hecho las fosas de fundación de los muros de esta nueva fase se insertan en niveles anteriores.

En el rebaje del estrato moderno UE 1001 también se localizaron dos muros del siglo XI, UEC 110 y 113, que forman parte de la misma habitación. De hecho, la UEC 113 está adosada a la 110 y posiblemente funcione como muro separador de dos estancias. Ambos muros asimismo han sufrido las intrusiones de estructuras posteriores. Así, la UEC 110 está cortada por la cimentación 101 y la UEC 113 está cortada por el pozo moderno UEC 115.

Ya bajo la UE 1005 hallamos, entre la UEC 104 hasta la UEC 111, un nivel de piedras de mediano y gran tamaño con tierra arcillosa marrón-gris y material del siglo XI, UE 1006, posiblemente correspondiente a un nivel de derrumbe asociado al muro

UEC 110. En esta coyuntura entre la UEC 111 hasta la UEC 113 un estrato de tierra arcillosa marrón gris y material propio de dicha fase, UE 1023. Bajo éste, aparece otro estrato de tierra arcillosa gris con gran cantidad de cieno, UE 1040. Y finalmente al excavar la UE 1040 un nivel de piedras de mediano y gran tamaño, UE 1050, que interpretamos como un relleno.

Al excavar la UE 1004 se documentó un nivel de piedras de mediano tamaño y tierra marrón-gris, UE 1027, posiblemente asociado al derrumbe de la UEC 113.

En el rebaje de la UE 1002 desde el centro del corte en dirección al perfil Oeste se halla un nivel de derrumbe de piedras de mediano y gran tamaño con tierra arcillosa marrón- gris, UE 1020, relacionado con el muro 110. Al documentar dicho derrumbe se localiza un nuevo nivel de tierra y gravilla marrón-gris, denominándolo UE 1028.

Bajo la UE 1007 se encuentran dos estratos distintos en composición pero ambos del mismo momento (siglo XI). Por un lado la UE 1016, que es un estrato de tierra arcillosa marrón rojiza situado más al Este y por otro lado la UE 1017, de tierra arcillosa marrón-gris con cieno ubicado desde la UE 1016 hasta la UE 1020.

Al excavar las unidades descritas anteriormente se localiza, muy cerca del relleno UE 1020, el muro UEC 116 con un refuerzo, UEC 126. Así pues, entre UEC 126 y la UEC 101 se documenta un nuevo estrato UE 1021, que sigue siendo de tierra gris arcillosa y cieno. Al excavar dicha UE se constata un nuevo muro, UEC 121 que se adosa al muro UEC 116, por lo que podrían formar parte de una misma habitación.

El muro UEC 121 divide el espacio por lo que se establecen dos nuevos estratos. Uno desde dicho muro hasta el muro UEC 110, UE 1029, nivel arcilloso gris con cieno. Y otro desde el mismo muro hasta la cimentación UEC 100, UE 1030, formado por un derrumbe de piedras de mediano tamaño y tierra arcillosa gris con cieno.

En el rebaje de la UE 1029 encontramos un nivel de incendio, UE 1031, y bajo él nuevamente un estrato arcilloso gris con cieno, UE 1039.

Al profundizar en la UE 1018, aparece un nivel arcilloso gris con cieno, UE 1019, y bajo éste aparecen, entre la UEC 100 y 101, fragmentos de cal muy mal conservados que podría ser restos de un suelo, UEC 122. Aparte de esto, el nivel sigue siendo una arcilla gris con cieno pero al encontrarnos con la UEC 122 se le otorga una nueva denominación, UE 1022. Ésta última UE colmata por un lado, desde la UEC 105 hasta el final del pozo UEC 118, un estrato de tierra arcillosa marrón rojiza, UE 1024. Y tras éste, un nuevo nivel de gravilla marrón rojizo, UE 1025; además de la UE 1026, ubicada desde la UE 1024 hasta la UEC 122, compuesta de un estrato de gravilla y tierra gris oscuro con cieno.

Y finalmente tras el estrato moderno UE 1056, se localiza un nivel con material de siglo XI de cal y tierra gris, y bajo éste se han encontrado restos de dos muros que están adosados formando esquina, UEC 127 y 129, por lo que forman parte de una misma estancia. La UEC 129 está cortada por la cimentación actual UEC 101.

Fase IV: Moderna.

Durante la Edad Moderna, tras la conquista cristiana, esta zona, como se ha documentado en excavaciones del entorno, tuvo algunas reformas aunque conserva su uso heredado del período musulmán como zona de producciones y comercio, lo que explicaría la aparición de siete pozos y de materiales relacionados con estas actividades como son los atifles.

Para este momento, bajo la UE 1001, se han encontrado cuatro pozos. Los pozos son: UEC 102 compuestos de ladrillos y cerámica, UEC 111 de brocal, UEC 112 también de brocal y UEC 115 de ladrillos y cantos de mediano tamaño. Todos se sitúan cercanos al perfil Sur.

Por otro lado y bajo esta misma UE 1001 se han documentado una serie de muros y una atarjea. Los muros en cuestión se han localizado en la esquina Suroeste del corte correspondiente a la UEC 103 y la UEC 104, ambos muros posiblemente tengan relación con el pozo UEC 102. Además de éstos, en el perfil Oeste aparecen la UEC 105 y UEC 108, muros que hacen esquina por lo que posiblemente formen parte de un mismo complejo estructural. Y por último, entre la UEC 101 y el perfil Este, los muros UEC 106 y UEC 107 dispuestos en paralelo y la atarjea UEC 109, estas dos últimas estructuras posiblemente relacionadas entre sí.

En el rebaje de la UE 1001 situado entre el perfil Sur, la UEC 104, UEC 110 y la UEC 113, se encontró un estrato moderno de tierra marrón gris arcillosa, UE 1003, bajo el que apareció otro pozo, UEC 114, que rompe el pozo UEC 111. Entre la UEC 111, 114 y 110 un nuevo nivel, UE 1005, éste compuesto por tierra marrón gris arcillosa y material moderno.

En otra zona colindante también con el perfil Sur y las UEC 101, 110 y 113 se localizó un nuevo nivel de tierra arcillosa gris verdoso, UE 1004, cubierto por la UE 1001.

En el espacio delimitado desde la UEC 110 hasta la UEC 100 y desde la UEC 105 hasta la UEC 101, también bajo la UE 1001, se encontró la UE 1002, un nivel moderno de derrumbe de ladrillos y tejas con tierra marrón gris arcilloso. Bajo éste desde el centro del corte hasta la UEC 101 se documentó la UE 1007, que es un estrato de arcilla marrón verdosa también moderno.

Por otro lado, localizamos entre la UEC 101, UEC 109 y los perfiles Sur y Este, un nivel de derrumbe de piedras y ladrillos con tierra marrón amarillenta, UE 1008, y desde la atarjea UEC 109 hasta las UEC 107 y 106, un primer nivel de incendio, UE 1055, bajo el cual apareció uno de tierra marrón-gris y material moderno, UE 1056.

Finalmente, entre las UEC 100, 101, 105 y el perfil Norte, nos encontramos con la UE 1013, que es un estrato de tierra arcillosa marrón rojizo con ladrillos y restos modernos. Bajo él, dos pozos modernos, uno excavado en fosa, UEC 118, y otro de ladrillos, UEC 119. En el rebaje entre ambos pozos y el perfil Norte se documentó un nuevo estrato de tierra arcillosa gris verdosa, UE 1018.

Todas estas unidades aparecen muy contaminadas por la cimentación contemporánea, que a estos niveles se hace más patente, dicha cimentación si no ha arrasado con lo que se ha encontrado, lo ha reaprovechado como parte de su fosa de fundación.

Para esta fase no se podido establecer una buena relación y funcionalidad estructural por las causas citadas, lo limitado del espacio y la incidencia de la cimentación son los elementos que han influido a la hora de interpretar el yacimiento.

Fase V: Contemporánea

Durante el rebaje mecánico, bajo la UE 1000, con material contemporáneo, nos encontramos con la cimentación del edificio demolido en la actualidad, la cual está formada por dos muros que atraviesan el corte de Norte a Sur, UEC 101, y desde ésta al perfil Oeste, UEC 100. Se trata de cimentaciones de gran potencia que han incidido de manera importante sobre las fases anteriores, por lo que ha alterado en buena parte la estratigrafía de la excavación hasta los momentos del siglo XI y además ha impedido una mejor documentación del espacio excavado.

La UEC 100 afecta a dos pozos modernos, UEC 118 y 119, y a un muro moderno, UEC 105, mientras que la cimentación UEC 101 monta sobre parte de un muro moderno, UEC 107, una atarjea moderna, UEC 109, un pozo moderno, UEC 112, parte de un muro musulmán, UEC 110, y la estructura UEC 117, posiblemente también musulmana por la cota en la que se encuentra.

CONCLUSIONES.

Las cinco fases de ocupación nos hablan de una continuidad de la zona desde finales del siglo IX hasta el siglo XI, por un lado, y desde el siglo XVI hasta el XX, por otro, con un fuerte hiato ocupacional desde el siglo XII al XV. Así, cada fase amortiza de forma directa a la precedente, contaminando en muchos casos los niveles antiguos con materiales más recientes.

La interpretación histórica de la zona que podemos hacer a partir de los datos extraídos en el solar nº 33 de la calle San Juan de Málaga es la siguiente:

No se han documentado restos arqueológicos anteriores al siglo IX, lo que parece indicar que el solar no estuvo habitado hasta entonces, probablemente por estar cercana la línea de costa marítima, y que sería una zona circundante al núcleo habitado.

En el cambio de siglo entre el IX y el X no existe actividad constructiva alguna, aunque sí materiales emirales sobre los niveles de arena de playa. Será en el siglo X, con el Califato, cuando se empieza a construir tímidamente aquí, no pudiendo discernir si se trata de un hábitat doméstico o comercial. Se trata de los restos de dos pequeñas estancias sin conexión aparente.

La actividad constructiva se incrementa con las Taifas en el siglo XI, con unas construcciones más poderosas que presentan unas cimentaciones más profundas y

consistentes, lo que nos habla de algún edificio de mayor entidad que los anteriores. Estamos ante varias estancias relacionadas entre sí y con una más que probable finalidad industrial y comercial, al igual que toda la zona de calle San Juan.

En nuestro solar no se han documentado fases de ocupación de época Almorávide, Almohade, ni Nazarí, aunque pensamos que se trata de una información muy sesgada debido tanto a las afecciones posteriores como a lo limitado del espacio estudiado y que la zona seguiría teniendo un marcado carácter comercial y artesanal. Por lo tanto, nada podemos aportar al intento de localización de la supuesta mezquita almohade que debió de existir en las cercanías, como parecen atestiguar los restos aparecidos en el solar nº 24-26 de calle San Juan (Navarro *et alii*).

Tras la conquista cristiana, en la zona perduran las actividades industriales y comerciales, quizás reforzadas, como parecen indicar los diversos pozos documentados, y que se relacionarían con actividades que tuvieran necesidad de disponer de agua, aunque todo esto hay que tomarlo con mucha prudencia. Los restos aparecidos de época moderna parecen formar parte de un complejo estructural, aunque no podemos precisar su actividad concreta.

Aunque calle San Juan siguió siendo una zona comercial, en época contemporánea se levantaron viviendas de cierta envergadura, cuyos bajos se dedicaron por completo al comercio. Los restos documentados de este momento se corresponden con el edificio derribado durante el presente proyecto de obra. Lógicamente, sus cimentaciones presentan mayor potencia que las de momentos anteriores, lo cual hace que afecte más a los niveles antiguos.

A nivel de técnica constructiva y estructural debemos decir que las cimentaciones de época musulmana están realizadas con cantos rodados y con mampuestos de pizarra y arenisca, y que presentarían alzados de tapial, reforzados en la mayoría de los casos. En el siglo X se asientan directamente sobre las arenas de playa, mientras que en las siguientes fases lo hacen en una zanja de cimentación.

Cuando se trata de muros, la mayoría están realizados con mampuestos de mediano tamaño trabados con barro y en algunos casos con argamasa. En el caso de los muros modernos suelen hacerse con ladrillos dispuestos horizontalmente y en hiladas.

En cuanto a los pozos de época moderna, ya sean de captación de agua o ciegos, pueden presentar un brocal cerámico y estar realizados con mampuestos irregulares de mediano o pequeño tamaño, con ladrillos rectangulares o simplemente excavados en el terreno.

Bibliografía.

- ACIÉN ALMANSA, M.: "*Málaga musulmana (siglos VIII al XIII)*", en Historia de Málaga. Diario SUR, Málaga, 1994, pp. 171-240.
- AGUILAR GARCÍA, M^a.D.: "*Mezquitas y baños de Málaga musulmana*". Simposio Internacional sobre la ciudad islámica. Zaragoza, Instituto Fernando el Católico. 1991.

- BEJARANO ROBLES, F.: *“Las calles de Málaga, de su historia y de su ambiente”*. Málaga, 1984.
- CALERO SECALL, M.I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V.: *“Málaga ciudad de Al-Andalus”*. Málaga, 1995.
- CISNEROS GARCÍA, M^a.I., et alii: *“Informe de la vigilancia arqueológica de urgencia en un solar situado en la Plaza de Arriola-Pasillo de Atocha (Málaga)”*, en AAA (1998). Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2001, pp. 437-439.
- FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, C.: *“Vigilancia arqueológica en Plaza de Arriola 12-Hoyo de Esparteros 10 (Málaga)”*, en AAA (1992). Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Cádiz, 1995, pp.439-441.
- FERNÁNDEZ GUIRAO, I.: *“Informe del sondeo arqueológico en el solar de Calle Sagasta nº 12 (Málaga)”*, en AAA (1987). Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1980, pp. 469-478.
- GUILLÉN ROBLES, F., *“Málaga musulmana”*. Tomo II, Málaga, 1994.
- LLAMAS SEGARRA, H.: *“Memoria Preliminar de la Excavación Arqueológica Preventiva en el inmueble nº 9 de C/ Sebastián Souvirón, Málaga, Casco Histórico”*, Málaga, 2004. Informe Administrativo inédito.
- NAVARRO LARA, M^a.R.: *“Informe del sondeo arqueológico llevado a cabo en el solar de la calle Pasillo de Santa Isabel nº 8 de Málaga”*, en AAA (1987). Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1990, pp. 449-456.
- NAVARRO LUENGO, I., SUÁREZ PADILLA, J., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E., SANTAMARÍA GARCÍA, J.A., SOTO IBORRA, A., SÁNCHEZ HERRERA, J.M.: *“Una mezquita almohade en Málaga: informe de la excavación arqueológica de urgencia en el solar nº 24-26 de la C/ San Juan (Málaga)”*. Inédito.
- PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A.: *“Excavación en el solar del Molino de Pólvora de Málaga (Plaza de Arriola nº 9)”*, en AAA (1992). Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Cádiz, 1995, pp. 442-457.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F.J.: *“Málaga conventual, Estudio histórico, artístico y urbanístico de los conventos malagueños”*. Ed. Arguval. Málaga, 2000.
- RUIZ POVEDANO, J.M.: *“Málaga, de musulmana a cristiana”*, Ed. Ágora, Málaga, 2000.
- SANTAMARÍA GARCÍA, J.A., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E., SÁNCHEZ HERRERA, J.M., SUÁREZ PADILLA, J., SOTO IBORRA, A., NAVARRO LUENGO, I., SÁNCHEZ BANDERA, P.: *“Memoria de excavación de urgencia del solar C/ San Juan Nº 32. Málaga. Casco urbano, 1993”* en AAA. Málaga, 1993.